

El Magallanes, supt. Punta Arenas, octubre 1984 p. 3 213557

Poesía magallánica

Milagros Mimica

Milagros Mimica Soto nació en Porvenir, isla de Tierra del Fuego. Cursó sus estudios básicos en el colegio María Auxiliadora de su ciudad natal, ingresando más tarde al Instituto Sagrada Familia de Punta Arenas, donde terminó su educación media. Posteriormente se dirigió a la zona de Chiloé para seguir la carrera de profesora en la Escuela Normal de Ancud. Sin embargo, su título lo obtuvo en la Escuela Normal de Valdivia y actualmente ejerce su magisterio en la Escuela Especial F-828 de Ancud. Como poeta ha destacado en varias publicaciones realizadas en Chiloé y el norte del país, siendo su nombre muy conocido en los medios literarios nacionales. Milagros Mimica anuncia para muy pronto la edición de su primer libro de poemas.

Niño mío

Niño mío que estás en la tierra
vive al borde de los bosques y trepa
con los párpados abiertos
a llenarte los bolsillos
y que sagrado

sea tu nombre

para por ti encontraremos el reino

sí te damos el lugar

que es tuyo.

Niño pájaro
dilecto a volar sobre nuestros sueños
y entusiasmarse el alma para hacer
que los huesos
sí sean huesos y nada más
que huesos.

Tu voluntad sea en la tierra
tal como en el cielo los querubines
que ahora se nos alejan los trinos
en tanto te olvidamos.

Pequeño pero amado.

Niño tuyo, niño mío, niño para nuestro

de cada día,
esquina y basural de cada día
acerca tu freude de Davis y perdona

nuestras culpas

que somos pobres pecadores y no venmos

por más clá de nuestros intereses

por los rigores de los siglos.

Amén.

Aproximación a la angustia

I

Aquí estoy aboca, en este mundo.
No para que otros lo tomen por asalto
y me llevan por la borda.

No estoy aquí
para hacer mariposas de papel

Ni alcanzar estrellas artificiales.

Estaré aquí porque éste es mi lugar.

II

Pensando en tu muerte amigo he descubierto
que yo no soy
sino la sombra de mis hermanos
y que puedo rodar tierra abajo
con todos los sueños en un pan.

Sin embargo no necesito oradores
ni falsas ideas
ni burlar el universo.

Simplemente ocupo ahora
el sitio que me dejaste.

III

Con el vino, te espero Padre.

Porque pronto sacaré la mano fuera
de mi casa.

O tal vez
te quites a medianoche
sumergido
en mi refugio.

Salmo 53

Averie más inimicis miei,
et in veritate tua disperte lites.

Tú sabes cómo las palabras podan
y van haciendo órganos magrosos
con paciencia de bestias,
distantiando humedades,
deshabitando follajes.

Tú adviñas el ala que está
para arrancar flores
las fauces encantadas
que abren cráteres cuando los ojos
caen.

No dejes Mi Señor, para mañana
lo que puedes hacer hoy!

Salmo 123

Misericordia nostra Domine, misericordia nostra
quia multum repletis sumus despectus:

Ya ves cómo navegan mar adentro
con la mano suelta y la boca
encendida. Ya no somos pígueros
ni sementeras, vamos al anca llenos
de fatiga.



Milagros Mimica Soto.

Los cerdos dan vueltas y vueltas y nosotros
con la voz reseca, la raíz agolada
desbajamos los últimos vuelos.

Milagros Mimica [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Milagros Mimica [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile